HERMANO ARBOL

HERMANO árbol,
yo te he visto crecer
día tras día,
testigo de mi luz
y de mi sombra
por el claro lucir de mi ventana.
Te he visto
recamarte de rocío
bajo la paz
de la mañana nueva,
y humillar tu cerviz
al terco viento
de un abril
en urgencias encendido.
Te he visto
en largo juego
madurado de sol
temblar a la caricia
del audaz petirrojo,
y al yerto cosquilleo
de la nerviosa ardilla.
Ayer te vi vencido
bajo el peso de blanco escalofrío.
Todavía es otoño
y ya la nieve
te besa en prematuro coqueteo.
Pronto te quedarás
desnudo de opulencia,
añorante de ocres,
como los que comparten contigo

el blando suelo
del prado verde
que te acoge el alma.
Te he tomado cariño,
árbol amigo,
siempre a la par
de mi mirada al cielo.
Pero...
¿dónde aquel pino
tan solo en la ribera,
aquel pino de sombra
alta y enjuta,
aquel pino de savia
en tierra roja,
tan solo,
aquel pino de mi tierra?



MARINA ROMERO